

LA NECRÓPOLIS SOBREELEVADA UNA NUEVA NECRÓPOLIS DEL CALCOLÍTICO/BRONCE ANTIGUO

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO ESTUDIO E INTERPRETACIÓN

Manuel Ruiz Pineda
Abogado e Investigador Independiente
ORCID: 0000-0002-2706-3816

Resumen

Se expone el descubrimiento de una singular necrópolis en Los Alcores, concretamente en término de Carmona. Se visualizan en un área delimitada notorias estructuras funerarias que serán expuestas y descritas en su configuración y características, procediéndose posteriormente a un estudio y análisis comparativo con sus paralelos documentados. El estudio confirma la existencia de una nueva y singular necrópolis en Los Alcores del Calcolítico/Bronce Antiguo no documentada ni registrada.

Palabras Clave

Los Alcores, Necrópolis, Estructuras, Calcolítico, Edad del Bronce.

Abstract

The discovery of a singular necropolis in Los Alcores, specifically in the municipality of Carmona, is presented. The configuration and characteristics of notable funerary structures in a defined area will be described, followed by a comparative study and analysis of documented parallels. As such, the study confirms the existence of a new and singular necropolis in Los Alcores of the Chalcolithic/Ancient Bronze Age that has been neither documented nor registered.

Keywords

Los Alcores, Necropolis, Structures, Chalcolithic, Bronze Age.

1. Introducción

Se trata de una necrópolis de Los Alcores, descubierta y estudiada por el autor que suscribe, ubicada en Los Alcores, en término de Carmona, en la colina del Alcor comprendida entre el puerto natural de Brenes y el puerto natural aldeaño a La Huerta el Soldado.

Se expondrán otras dos necrópolis cercanas ubicadas en la misma colina del Alcor también descubiertas por el autor: la que he llamado Necrópolis A y la que denomino Necrópolis B.

Ninguna de las necrópolis ni de las tumbas consta catalogada y registrada, no constando en la Carta Arqueológica de los Alcores, ni en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Carmona, ni en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

1.1. El Marco Geográfico. Localización

Los Alcores están constituidos por una cadena de colinas que se extienden de Sudoeste a Nordeste a lo largo de unos 30 kilómetros en pleno centro de la depresión del Guadalquivir, entre sus afluentes Guadaira y Corbones.

Esta cadena de colinas separa la llanura del Valle del Guadalquivir al Oeste de la que se denomina La Vega al Este, constituyendo un valioso emplazamiento de gran visibilidad desde el que se divisa y controla una gran extensión de territorio a ambos lados de la cadena de colinas, tanto hacía El Valle del Guadalquivir como hacía La Vega. A través de la cadena de colinas existe una sucesión de pasos naturales que las cruzan comunicando las tierras del Valle del Guadalquivir con las tierras de la Vega.

Los Alcores presentan un escarpe hacía La Vega coronado por La Cornisa del Alcor. Y a los pies del escarpe, “como detenidas en medio de un alud geológico, numerosas rocas que se han ido desprendiendo a lo largo de los milenios de este talud gigantesco parecen flotar sobre la tierra. Más abajo, se extiende la inmensa llanura, La Vega”. (Bonsor, G. Las Colonias Agrícolas Prerromanas del Valle del Guadalquivir. Traducción del Francés y Estudio Preliminar de Jorge Maier. Écija. Gráficas Sol. 1997. Pág. 14-15).

La Necrópolis Sobreelevada se ubica al Sur de la ciudad de Carmona, en la ladera de la colina del Alcor situada entre el puerto natural de Brenes y el puerto natural aldeaño a la Huerta El Soldado, a los 37° 26' 56.23 N y a los 5° 39' 27.68 O.

En esta misma colina, en la planicie entre los citados dos puertos naturales, en terraza, existen excavadas en el lecho de roca otras dos necrópolis claramente diferenciadas: la que he llamado Necrópolis A localizada a los 37° 27' 18.66'' N y a los 5° 39' 18.38'' O; y la Necrópolis B a los 37° 26' 55.05'' N y a los 5° 39' 33.10'' O. Asimismo, en esta terraza se localizan las estructuras a las que he dado el nombre de Los Anillos así como la que he llamado La Media Luna.

Por toda la planicie del Alcor, en la terraza entre los dos puertos naturales mencionados, se encuentran restos, destacando una muy abundante industria lítica: núcleos, lascas, percutores, etc. También puede encontrarse cerámica tosca hecha a mano.



Figura 1. Vista satélite del emplazamiento de la colina del yacimiento, al Sur de la ciudad de Carmona entre puertos naturales.



Figura 2. Vista satélite de la colina del yacimiento. La línea de La Cornisa del Alcor aparece marcada con línea azul. En Amarillo se indican los distintos enclaves.

1.2. Breve Referencia a la Tradición Arqueológica

Ninguna de las necrópolis citadas consta catalogada y registrada. Así pues no constan en la Carta Arqueológica de los Alcores, ni en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Carmona, ni en el Catálogo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

En efecto, en la Carta Arqueológica de los Alcores, en terraza y sobre la planicie existente entre los puertos naturales mencionados, únicamente se describe los “Túmulos de Santa Marina” del Bronce Final y Protohistoria, así como unas “Canteras” romanas. (Fernando Amores. Carta Arqueológica de Los Alcores. Diputación Provincial de Sevilla. 1982. Pág. 104-105; 191). Igualmente en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Carmona y en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

Y por lo que respecta a la ladera entre ambos puertos, el Catálogo de Yacimientos de Carmona recoge escasos restos cerámicos desde el Bronce Medio, pero ninguna necrópolis.

2. Metodología

Las estructuras se han identificado mediante una intensa y exhaustiva prospección de superficie de todo el área de la colina existente entre el puerto natural de Brenes y el puerto natural aledaño a la Huerta El Soldado, tanto de la terraza sobre El Alcor como de la ladera.

A continuación se ha realizado un estudio comparativo de las estructuras arqueológicas con otros paralelos documentados a fin de realizar su encuadre cultural y temporal.

Por último se ha procedido a revisar documentos arqueológicos sobre Los Alcores y el área concreta con el fin de confirmar las evidencias constatadas y el descubrimiento de estas estructuras de cara a su notificación a la administración competente en materia de Patrimonio Histórico.

3. La Necrópolis Sobreelevada

En la ladera de la colina existente entre los referenciados puertos naturales de Brenes y el existente junto a La Huerta El Soldado, a los 37° 26' 56.23 N y a los 5° 39' 27.68 O, se ubica esta singular necrópolis. Las estructuras funerarias se encuentran diseminadas en un área de la ladera media del Alcor entre los puertos naturales citados, ubicadas en grandes rocas naturales calcáreas desprendidas de la misma Cornisa del Alcor. Estas rocas naturales desprendidas han sido aprovechadas de forma que sobre las mismas y en su parte superior se han labrado las estructuras. Es por lo que las mismas están elevadas con respecto al nivel del suelo.

En este sentido podemos decir que la característica principal de esta necrópolis es el hecho de que todas las tumbas aparecen labradas en la parte superior de las grandes rocas desprendidas, encontrándose elevadas en un nivel superior con respecto al nivel del terreno, siendo esta la razón del nombre dado a esta necrópolis para poder distinguirlas de las demás existentes en la misma colina del Alcor. Esta característica hace a esta necrópolis singular habida cuenta de que no se encuentran paralelos en todo Los Alcores. En cuanto a los ritos funerarios, y tal y como muestran las tumbas halladas, podemos afirmar que el rito que se practica es el de inhumación.

En la antigüedad el acceso a la necrópolis debió partir del puerto artificial de La Media Luna, una amplia apertura con forma elíptica labrada en plena linde de La Cornisa del Alcor de la que parten dos escalinatas también labradas en la roca del Alcor, una a cada lado de la apertura. Así pues, si tomamos este puerto artificial y bajamos las escalinatas labradas en la roca que parten del mismo, podemos observar como antes de concluir el descenso y a media ladera, a la derecha, se inicia una senda en dirección Suroeste que conduce justamente hasta la necrópolis. Pese a la pendiente del terreno del Alcor, la senda discurre a través de una especie de terraza o bancal que la hace perfectamente transitable. Esta senda desemboca en una amplia zona a modo de terraza con una leve inclinación sobre la que se localizan las tumbas.



Figura 3. Puerto artificial de La Media Luna. Escalinata lado Norte.

3.1 Las Estructuras Funerarias

Esta Necrópolis no se encuentra en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Carmona ni tampoco en el Catálogo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, por lo que no está catalogada ni registrada. Asimismo, ninguna de las notables tumbas que la componen aparece registrada.

Pasamos a de realizar una somera descripción de tres de ellas:

Estructura 1.

Se trata de una estructura labrada en una roca desprendida de La Cornisa. En el pasado presentaba una cavidad superior esculpida con forma cuadrada que todavía hoy puede apreciarse parcialmente en su lado Oeste. La altura de la roca debió rondar los 2 metros si bien actualmente es menor al encontrarse su cavidad superior destruida en buena parte. Esta cavidad se halla justo encima de una superficie labrada en la roca en cuyo centro existe una gran losa cuadrada a modo de plataforma o tapa con unas dimensiones aproximadas de 50 x 54 cm, la que se encuentra aproximadamente a un metro del suelo.

En la cara posterior de la tumba se observa una parte labrada a modo de rectángulo vertical que se hunde en la roca unos 4 cm, muy deteriorada por la erosión, probablemente para realizar algún grabado o inscripción.

Hemos de contemplar la posibilidad de que estemos ante una especie de ara ritual y no de una tumba. En tal caso, la cavidad superior tallada de forma cuadrada y que aparece destruida en gran parte estaría abierta al menos a un lado para poder acceder a la losa a modo de plataforma sobre la que realizar los ritos.

En todo caso, estaríamos ante una estructura relacionada con el mundo funerario. En este sentido, y considerando que nos encontremos ante un ara ritual, se trataría de ritos funerarios habida cuenta de las tumbas que rodean a la estructura.



Figura 4. Se muestra la roca en la que se ha labrado la estructura 1. Se observa la cavidad superior sobre la superficie en cuyo centro se ubica la plataforma o tapa.



Figuras 5 y 6. Estructura 1. En la primera se muestra la plataforma o tapa que tiene unas dimensiones de 50 cm por 54 cm. En la segunda se muestra la cara posterior de la estructura, la que mira hacia la Vega, pudiéndose observar en la zona central una parte a modo de rectángulo vertical que aparece labrado en la roca, parte que se muestra más hundida y amarillenta por el labrado, probablemente para realizar algún grabado o inscripción.

Estructura 2.

Es una tumba de inhumación labrada a modo de bañera en la parte superior de una gran roca que asoma a la ladera formando un rectángulo de aproximadamente 6 metros de longitud por algo más de un metro de ancho, llegando a alcanzar los 3 metros de altura en su lado Este.

Las dimensiones de la tumba bañera son aproximadamente 1,80 metros x 0,50 metros y su orientación es en perfecto eje Norte-Sur. El interior no está colmatado de sedimentos pero si cubierto de vegetación.

Llama la atención la existencia de una rampa a modo de acceso labrada en la misma roca en cuya superficie se encuentran talladas unas estrías o canales paralelos. Estos canales recorren toda la rampa y terminan justo en el borde superior de la tumba bañera.

Hamo Sassoon, respecto a otras estructuras similares, sugiere la posibilidad de que sirvieran de receptáculo para la preparación del cadáver para su momificación por desecación, para lo que ayudaría la inclinación de la tumba y los canales para drenaje para solucionar el problema de los líquidos de descomposición y el agua de lluvia (Sassoon, Hamo. "Las tumbas excavadas en la roca en el Campo de Gibraltar". Almoraima: Revista de estudios campogibaltareños. 1993. Pág. 191-198). No obstante, otras tumbas son completamente horizontales y no llevan canales, y, en el presente caso, hemos de descartar tal posibilidad toda vez que los canales terminan en el borde superior de la tumba lo que sólo facilitaría el drenaje una vez llenada toda la estructura.

En todo caso, es indudable la relación de la estructura con el mundo funerario y, en relación con estos canales, hemos de pensar en una funcionalidad ritual o ceremonial.



Figuras 7 y 8. Estructura 2. En la primera observamos la rampa ascendente con las estrías o canales que terminan en el borde superior de la tumba bañera. En la segunda vemos la parte trasera que mira a La Vega.



Figura 9. Estructura 2. Lado Este. Alcanza una altura cercana a los 3 metros.



Figura 10. Estructura 2. Se observa el labrado de la roca a modo de bañera para inhumación con unas dimensiones de 1,80 x 0,50 metros.

Estructura 3.

Se trata de una tumba de inhumación labrada con forma rectangular en la parte superior de una roca desprendida de La Cornisa.

La roca en cuya parte superior se ha labrado la tumba presenta una forma de rectangular a modo de sarcófago de amplias dimensiones, con una longitud de aproximadamente 5 metros de un extremo a otro y con una altura que alcanza los 2,5 metros.

Las dimensiones de la tumba ubicada a los 2,5 metros de altura son de aproximadamente 80 cm x 44 cm.

Todo el interior de la tumba está colmatado de sedimentos.



Figura 11. Estructura 3. Vista desde La Cornisa de la roca desprendida en cuya parte superior se ha labrado la tumba.

4. Otras Necrópolis

4.1 La Necrópolis A

La que he llamado Necrópolis A se encuentra ubicada en la terraza sobre el Alcor entre los puertos naturales citados a los $37^{\circ} 27' 18.66''$ N y a los $5^{\circ} 39' 18.38''$ O.

Se trata de tumbas excavadas en el lecho de roca con forma rectangular. Se trata de tumbas de inhumación con unas dimensiones amplias para albergar el cuerpo de hasta 1,75 metros de longitud, si bien otras aparecen con unas reducidas dimensiones. Es el muy escaso tamaño de algunas de estas tumbas, de unos 30 centímetros de largo en algunos casos, lo que nos sugiere la posibilidad de que en estos casos se trate de tumbas de incineración.

Las tumbas se encuentran colmatadas de sedimentos que se han compactado y endurecido extraordinariamente.

Todas, con alguna excepción, están orientadas perfectamente en eje Este-Oeste.



Figuras 12 y 13. Se observan dos tumbas de reducidas dimensiones.

4.2. La Necrópolis B

La Necrópolis B asimismo está ubicada en la terraza sobre el Alcor entre los referidos puertos naturales, junto a La Cornisa, a los 37° 26'55.05'' N y a los 5° 39'33.10'' O. Todas las tumbas se encuentran muy próximas a la misma Línea de La Cornisa.

Se trata de tumbas de inhumación con forma rectangular excavadas en la roca y orientadas todas en perfecto eje Este-Oeste. Las tumbas se han colmatado de sedimentos que no se presentan compactados como en el caso de la Necrópolis A.



Figura 14 del autor. Tumba

4. A Modo de Conclusión. Datación

La Necrópolis Sobreelevada que se asienta en la ladera de la colina del Alcor, entre el puerto natural de Brenes y el puerto natural aldeaño a la Huerta El Soldado, hemos de valorarla en relación a un conjunto en el que se integrarían las otras dos necrópolis que se ubican en la terraza entre los citados puertos naturales.

A considerar la muy abundante industria lítica diseminada por todo el área, lo que unido a las características de las tumbas labradas en las rocas de la ladera, nos sugieren una datación para esta necrópolis que podría encuadrarse en el Calcolítico o Bronce Antiguo.

Aunue algunas de las tumbas de la ladera presentan similitudes con las tumbas de las denominadas Necrópolis Rupestres ubicadas en el Campo de Gibraltar y en la Laguna de la Janda estudiadas por Uwe Topper (Uwe Topper. Arte Rupestre en la Provincia de Cádiz. Diputación Provincial de Cádiz. 1988), las aquí expuestas ubicadas en la ladera al final del abrupto escarpe, están labradas en la parte superior de grandes rocas desprendidas del Alcor, encontrándose elevadas con respecto al nivel del suelo.

Son estas características de las tumbas, el hecho de que estén labradas en las grandes rocas desprendidas del Alcor y su elevación con respecto al nivel del terreno, las que dotan a la necrópolis de una singularidad en un área en el que ya se ha documentado la existencia de restos desde la Edad del Bronce.

Asimismo, podemos considerar igual datación para las otras necrópolis que se ubican en la misma colina dada sus características y su contextualización en el medio.

Si bien según Maier *“El rito de incineración que se registra en las necrópolis de Los Alcores no es anterior al último tercio del Siglo VIII a.c., es decir en torno al 730-700 a.c.”*, *“sin que hasta el momento se hayan localizado necrópolis de las etapas más antiguas”* (Maier Allende, Jorge. “Las Necrópolis Protohistóricas de Los Alcores: Relectura de la Tradición Arqueológica”. Real Academia de la Historia. Madrid. 2007. Pág. 355), hemos de considerar la indiscutible existencia de las necrópolis aquí descritas, especialmente la Necrópolis Sobreelevada por sus características y peculiaridades constituida por tumbas de inhumación.

En cualquier caso, y teniendo presente que se ha corroborado *“una gran variedad de procesos y patrones funerarios en diferentes áreas del Sur peninsular durante la Edad del Bronce, variedad que se hace patente incluso en la escala más reducida del análisis de los distintos contextos”*, *“hasta el punto de discutir el concepto tradicional del Bronce del Sudoeste”* (Belen Deamos, María; Vázquez Paz, Jacobo. “Ad aeternum enterramiento de la Edad del Bronce en Carmona (Sevilla)”. Arpi. 2015. Pág. 164-179), nada obsta a la consideración de las formas aquí expuestas de las tumbas de La Necrópolis Sobreelevada aceptadas incluso por algunos autores dentro de la categoría del Arte Rupestre.

Mención especial el hecho de que en el caso de la necrópolis de la ladera estamos ante una necrópolis sin paralelos en Los Alcores, lo que no obsta ni es óbice para atribuirla a algún poblado del área en un momento determinado dentro del periodo señalado.

Por último, esta necrópolis de la ladera, y aún las otras dos ya referenciadas, vendría a colmar un vacío en la arqueología de la muerte en Los Alcores. En este sentido es de todo punto necesario que investigadores e historiadores reconsideren y reevalúen este singular y maravilloso paraje de la Carmona Prehistórica.

La consulta de inventarios y catálogos demuestra que esta necrópolis junto con las demás estructuras tratadas no se encuentra descrita ni catalogada. Sirva el presente para que investigadores y administración tomen conciencia y conocimiento y contribuyan a su estudio y protección.

El Viso del Alcor a 1 de Octubre de 2022

Bibliografía

AMORES CARREDANO, F. (1982): *Carta Arqueológica de Los Alcores*. Diputación Provincial de Sevilla, pp. 104-105, 191.

AMORES CARREDANO, F.; HURTADO, V. (1984): “El tholos de las canteras y los enterramientos del Bronce en la necrópolis de Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 9, pp. 147-174.

BELEN DEAMOS, M.; VAZQUEZ PAZ, J.; ROMAN RODRIGUEZ, J.M. (2015): “Ad aeternum enterramiento de la Edad del Bronce en Carmona (Sevilla)”. *Arpi*, 3, pp. 164-179.

BENITEZ DE LUGO ENRICH, L.; ESTEBAN, C. (2018): “Arquitecturas simbólicas orientadas astronómicamente durante el Neolítico Final, el Calcolítico y la Edad del Bronce en el Sur de La Meseta”. *SPAL*, 27.1, pp. 61-87.

BONSOR, G. (1997): *Las Colonias Agrícolas Prerromanas del Valle del Guadalquivir. Traducción del Francés y Estudio Preliminar de Jorge Maier*. Écija (Sevilla): Editorial Gráficas Sol, pp. 14-15; 17.

(1927): *Le Véritable Origine de Carmona et le Découvertes Archéologiques des Alcores*. G. Bonsor. Archivo General de Andalucía.

GILES GUZMAN, F.J.; GILES PACHECO, F.; GUTIERREZ LOPEZ, J.M.; REINOSO DEL RIO, M.C.; FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; RODRIGUEZ VIDAL, J.; FINLAYSON, S. (2017): “Bray, una cueva sepulcral de la edad del Bronce en el peñón de Gibraltar”. *SAGUNTUM*, 49, pp. 29-42.

JIMENEZ HERNANDEZ, A.; CONLIN HAYES, E.; BELEN DEAMOS, M. (2000): “Expresiones funerarias de la Prehistoria reciente de Carmona (Sevilla)”. *SPAL*, 9, pp. 385-493.

LAZARICH GONZALEZ, M.; LADRON DE GUEVARA, I.; RODRIGUEZ DE ZUOLAGA, M.; y SANCHEZ ANDREU, M. (1995): “El Yacimiento de “El Acebuchal” (Carmona, Sevilla): Un análisis de las estructuras calcolíticas a través de los escritos inéditos de G. Bonsor e historiografía”. *SPAL*, 4.

MAIER ALLENDE, J. (2007): *Las Necrópolis Protohistóricas de Los Alcores. Relectura de la Tradición Arqueológica*. Madrid: Real Academia de la Historia, pp. 348, 355.

MILLAN NARANJO, J. (2016): *La minería hidráulica romana en Los Alcores Sevillanos*. Actas de Espeleología ciudad de Villacarrillo.

MORENO CARRILLO, A. (1993): “Nueva aportación a la investigación de las tumbas neolíticas del Campo de Gibraltar”. *Almoraima: Revista de estudios campogibraltareños*, 10, pp. 31-34.

SASSOON, H. (1993): “Las tumbas excavadas en la roca en el Campo de Gibraltar”. Almoraima: Revista de estudios campogibaltareños, 10, pp. 21-30.

TORRES ORTIZ, Mariano. (1999): *Sociedad y Mundo Funerario en Tartessos*. Madrid: Real Academia de la Historia, pp. 76-77.

TOPPER, U. (1988): *Arte Rupestre en la Provincia de Cádiz*. Diputación Provincial de Cádiz.